

Kateřina Drsková, České překlady francouzské literatury (1960-1969) [La traducción checa de la literatura francesa (1960-1969)], Col. Bibliotheca Viva III, Jihočeská univerzita v Českých Budějovicích, České Budějovice, 2010, 216 pp.

Miguel CUENCA DROUHARD
Universidad Carolina de Praga

En la sociedad checa (o checoslovaca), la década de los sesenta del pasado siglo ha quedado en la memoria colectiva como “los dorados sesenta”. En efecto, en esta década es cuando se considera que las manifestaciones artísticas y aspiraciones políticas en Checoslovaquia alcanzan un nivel que, para muchos, no ha sido aún igualado. Así, surgen corrientes y conceptos como la nueva ola de cine checoslovaco o el socialismo con rostro humano. En este contexto, el interés del lector checo por las literaturas extranjeras también evoluciona, pasando de la predominancia absoluta de la literatura soviética a una mayor diversificación en cuanto al origen de las traducciones. De este modo, y mediando también la suavización de la censura, la publicación de obras extranjeras empieza a reflejar el cambio de mentalidad y aspiraciones de la sociedad.

No es de sorprender, pues, que la autora comience su trabajo con una introducción en la que determina la posición de la literatura traducida en la cultura nacional, desde un enfoque funcionalista, en la que no dejará de mencionar a Jiří Levý (1926-1967), padre de la traductología checa, recordando el planteamiento inicial de su obra. En gran medida, la autora sigue los consejos de Levý a la hora de estructurar su estudio. En primer lugar, emprende la elaboración de una panorámica de obras francesas traducidas, en la que define a efectos de su trabajo qué es literatura francesa, es decir, ahonda en la ya clásica dicotomía autores franceses/autores francófonos. Continúa con una clasificación por géneros y por periodos de las obras traducidas. A este respecto, parece muy acertada la división por periodos del corpus: hasta finales del s. XVIII, s. XIX y s. XX, que contribuye a visualizar las tendencias de publicación de cada época y temas. No falta tampoco un recorrido por las casas editoriales y su actividad. Cada una de ellas tiene su historia, sus colecciones, temas y autores favoritos. Entrando en el capítulo dedicado a los traductores, destaca el doble papel de algunos de ellos, que son conocidos fuera de su país como autores de primera línea. Éste es el caso del poeta Vladimír Holan (que además vertió a partir del castellano *La fábula de Polifemo y Galatea*, de Góngora, al checo), o de Jaroslav Seifert, ambos traductores de poesía y que, como tantos otros, tuvieron que sortear los dispositivos de un sistema de censura calificable, cuanto menos, de voluble. Destaca el caso de Karel Čapek (1890-1938), célebre fuera de sus fronteras por sus novelas y obras de teatro de ciencia-ficción (recordemos su simbólica y premonitoria “Guerra de las Salamandras” (1936), y que aquí figura en la nómina de traductores de poesía francesa.

Un último capítulo estudia con detenimiento la evolución de la actividad traductora en el periodo mencionado. No sólo se observa un aumento pronunciado (y sintomático) de las traducciones hasta 1968, sino que además también cambian las tendencias: del realismo socialista y el realismo crítico predominante de los años cincuenta (Stil, Daix) se evoluciona progresivamente hasta el simbolismo (Baudelaire), la vanguardia poética (Apollinaire), el surrealismo (Aragon), el existencialismo (Sartre, Camus), el teatro del absurdo (Ionesco)... al mismo tiempo, los clásicos de la literatura francesa (Stendhal, Balzac, Maupassant, Flaubert y Zola) mantienen su posición entre los autores traducidos, cambiando de tono, sin embargo, la interpretación que se da a su obra.

Concluye el estudio con una descripción analítica de las publicaciones objeto de estudio en cuanto a idioma original, unidad bibliográfica, reediciones, en la que se complementa la descripción del método de trabajo presentado en la introducción de esta valiosa panorámica. A la relación de títulos traducidos que conforman el corpus, con algo más de seiscientas entradas, sigue una tabla descriptiva de los estrenos teatrales en la que figuran, además de la fecha de estreno, el nombre del teatro y del director.

Entre los anexos, encontramos las reproducciones de varias portadas a color, un listado de traductores, otro de autores franceses y una síntesis de la obra en francés, que interesará ciertamente a aquellos estudiosos de la traducción que no puedan disfrutar en su lengua original este trabajo medurado, rico y que nos ofrece una presentación fluida de la actividad traductora en los “dorados sesenta”.